

Amores obsesivos

La escritora Sara Mesa narra en 'Cicatriz' la historia de una particular relación a través de Internet

La protagonista de la novela tiene mucha curiosidad por ver lo que aparecerá de nuevo en la pantalla del ordenador. Aunque no conoce a su interlocutor en persona, ambos están presentes en la vida del otro como parte de su rutina. Cada vez que pulsas el botón de "on" y se escucha el sonido de inicio característico de la computadora esperan un nuevo mensaje que les permita seguir hilando su historia, una historia inevitablemente fragmentada. Con el tiempo, lo que se había iniciado como un juego comienza a comprometer más y más al personaje principal de *Cicatriz* (Anagrama), que encuentra difícil poner fin a una relación que le atrae y le atrapa al mismo tiempo.

Sara Mesa trabaja concienzudamente la psicología de los dos personajes centrales. Uno de ellos resulta cercano, familiar, nos sentimos identificadas. El que está al otro lado, en cambio,



Los personajes, enfrentados unos a otros, sacan lo peor y lo mejor de sí mismos

resulta misterioso, peligroso quizá, y el perfil que va trazando la autora nos invita a seguir leyendo. Mesa, que aunque madrileña ha vivido desde niña en Sevilla, ha publicado anteriormente las novelas *Cuatro por Cuatro*, *Un incendio invisible* y *El trepanador de cerebros* y los libros de relatos *No es fácil ser verde* y *La sobriedad del galápago*. Con su po-

emario *Este jilguero agenda* ganó el Premio Nacional de Poesía Miguel Hernández en 2007 y aunque éste es uno de los registros que le apasiona, ha vuelto a la prosa y a una historia sencilla y pequeña que escarba en la vida aparentemente aséptica de un ser humano cualquiera, encontrándose con deseos y anhelos políticamente incorrectos.

Mesa, amante de escritores como Faulkner, Thomas Bernhard o Virginia Woolf, siempre ha estado interesada en los espacios cerrados, en adoptar una mirada nueva que permita abundar en lo corriente y encontrar lo extraordinario. Los personajes, enfrentados unos a otros, sacan lo peor y lo mejor de sí mismos. La historia, en cierto sentido, se monta como



La escritora Sara Mesa



un puzzle en el que cada personaje utiliza su propio registro a través de los emails que envía.

En *No es fácil ser verde* la autora también utilizaba el email y la carta como elementos para narrar la historia de un personaje perturbado, frustrado, que ne-

cesitaba contar su historia para hacerse ver. Justo lo que parece sucederles a los personajes de *Cicatriz*, cuyas heridas personales quedan grabadas en un muro construido con cerros y unos.

María Ruiz Aranguren

Historia de un chaval

Martín Casariego escribe una novela de iniciación que titula 'El Juego sigue sin mí'

Con este libro ganó el Premio Café Gijón en 2014. Aunque se trata de una novela de iniciación centrada en la historia de un chaval de trece años, Martín Casariego no recurre sin más a sus recuerdos. Más que un regreso a su propia adolescencia, hace un esfuerzo por acercarse a la figura de un chaval de hoy que vive los temas de siempre pero con teléfono móvil y otro contexto social.

Martín Casariego (Madrid, 1962) es licenciado en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid. Además de ser autor de novelas (entre otras *La jauría y la niebla*) y relatos, ha escrito guiones de cine, entre ellos *Amo tu cama rica* (1991), *La Fuente Amarilla* (1999) o la adaptación de su novela *Y decirte alguna estupidez, por ejemplo, te quiero* (2001). También se ha centrado en la literatura juvenil como en *Por el camino de Uletra*, una historia que transcurre en el año 2314, llena de humor

pero con un trasfondo serio: la importancia de la lectura.

El juego sigue sin mí es una novela sobre el paso de la adoles-



Martín Casariego

encia a la madurez, sobre la familia y las nuevas formas de relación entre los jóvenes, sobre el peso de la existencia y cómo aliviarlo. La chispa que prende el argumento es el momento en que los padres de Ismael contratan a Rai, un chico cinco años mayor que él, para que le dé clases particulares. Tras una primera sesión poco productiva establecen un pacto: el alumno estudiará por su cuenta y el profesor le hablará de libros, películas, de música y de la vida.



El exceso y el fracaso

Luisgé Martín se pregunta en 'La vida equivocada' si merece la pena vivir en el abismo

La vida equivocada narra la historia de dos hombres, un padre y un hijo, que quieren lograr grandes éxitos pero que sólo consiguen el desastre. Max, un escritor mediocre a quien Luisgé Martín conoció en su juventud, recuerda las misteriosas ambiciones de Elías, su padre, que murió en un accidente aéreo cuando él era todavía un niño y que dejó tras de sí centenares de cuadernos y de álbumes fotográficos en los que estaban encerradas las claves de sus secretos.

La novela de Luisgé Martín se centra en esos secretos: una sexualidad socialmente no aceptada, una identidad distinta, la cercanía a la muerte, la turbiedad política. ¿Es una equivocación vivir al borde del abismo?, parece preguntarse el escritor. La obra literaria de Luisgé Martín está formada por dos libros de cuentos y cinco novelas, además de algunas ediciones de autores clásicos y numerosos relatos aparecidos en revistas y en volúmenes colectivos. Entre sus aficiones, además de la lectura, destaca el desarrollo desde 2010 de su blog 'El infierno son los otros', en el que habla de literatura, actualidad política y de sus libros.



El escritor publicó su primer libro en 1990



Su literatura ha ido progresando al mismo ritmo de las tablets en las que trabaja ahora. Su primer libro publicado, en 1990, fue *Los oscuros*, una colección de cuentos que mostraba los rastros literarios de Jorge Luis Borges. Posteriormente ha ido publicando las novelas *La dulce ira* (Alfaguara, 1995), *La muerte de Tadzio*

(Alfaguara, 2000, galardonada con el Premio Ramón Gómez de la Serna), *Los amores confiados* (Alfaguara, 2005), *Las manos cortadas* (Alfaguara, 2009), *La mujer de sombra* (Anagrama, 2012). En su bibliografía hay un título singular: *Amanate del sexo busca pareja morbosa*, una colección de cartas pornográficas reales que recopiló y editó. Colabora ocasionalmente como articulista en *El Viajero*, *Babelia*, *El País*, *Shangay Express* y otras publicaciones periódicas.